

Agnieszka Szynkler

*Universidad de Silesia
Katowice*

La diversidad dentro de la unidad: los aspectos culturales de la fraseología hispana

Abstract

This paper aims to analyze the selected phraseological units including names of animals from both syntactic and semantic point of view. The main purpose of our research, carried out in the area of cultural linguistics, is to present lexical differences and similarities not only between Polish and Spanish languages but also between regional varieties of Spanish. We intend to demonstrate that the same phraseological units with zoosemic term may exist only in certain varieties or may be used in distinctly different ways in respective Spanish speaking countries. In other words, it may present differences both in the metaphorical realization (figurative meaning) and image component which forms its conceptual structure.

Keywords

Names of animals, cognitive and cultural linguistics, metaphors, figurative language, image component.

La presente ponencia tiene por objetivo analizar semánticamente uno de los grupos más grandes y prolíficos en un repertorio fraseológico de una lengua: el de los zoónimos, es decir, los nombres de animales. Basándonos en los supuestos de la Teoría Cognitiva de la Metáfora (TCM), así como en la Teoría del Lenguaje Figurado Convencional (TLFC) de D.O. Dobrovols'kij y E. Piirainen (2005) intentaremos investigar y contrastar unidades fraseológicas (en adelante UFs)¹ y metáforas monolexicales del polaco y del español — tanto peninsular² como

¹ Cuando mencionamos el concepto *unidad fraseológica* seguimos la denominación de G. Corpas Pastor (1996: 20).

² Con este término nos referimos sólo al español hablado en el Estado español, descartamos el de las Islas Canarias e Islas Baleares.

americano — cuya área de motivación es la fauna. Por *zoomorfismo fraseológico* entendemos el uso metafórico o alegórico que se hace de un nombre de animal para referirse a distintas características del ser humano mediante la lexía compleja (véase L. Nazárenko y E.M. Iñesta Mena, 1998: 101; K. Kekić, 2008: 107).

Conviene mencionar que nuestra prioridad es presentar no sólo similitudes y divergencias fraseológicas entre el español y el polaco, sino también semejanzas y solapamientos, a veces incluso sorprendentes, entre distintas variedades diatópicas del español.

1. La fraseología y la cultura: aspectos preliminares

Como observan F. Mena Martínez y P. Fernández Toledo (2003: 111) “tradicionalmente la fraseología se ha considerado como la parcela del lenguaje que ilustra por excelencia el cruce entre lo cultural y lo lingüístico”. A. Zuluaga Ospina (2001: 51), uno de los investigadores ilustres de la fraseología española y el autor de una de las más coherentes clasificaciones de variantes y variaciones fraseológicas, corroboró que los fraseologismos, puesto que expresan saberes colectivos, constituyen una parte importante de la cultura de una comunidad. A nuestro parecer, la fraseología no sólo es una parte de la cultura, sino que la refleja, es “el preservador natural de las creencias, tradiciones y símbolos de un pueblo” (J. de Dios Luque Durán, F.J. Manjón Pozas, 2002). En la opinión de L. Ruiz Gurillo (2006: 149), las UFs, que en su mayoría son metáforas lexicalizadas, se encuentran más vinculadas a los factores culturales que el resto del léxico.

Unas UFs son portadoras de valores culturales, reflejan la especificidad cultural y nacional de una comunidad dada, otras se basan en una experiencia humana universal, objetiva y proceden de una herencia cultural común transmitida de generación en generación. Es decir, por un lado se puede hablar de la fraseología de planteamiento ontológico que tiene un carácter universal, por otro, de la fraseología cultural, de carácter particular que se basa en aspectos culturales peculiares de una comunidad (véase J. De Dios Luque Durán, F.J. Manjón Pozas, 2002). Cabe poner de relieve que ambos enfoques, el ontológico y el cultural, se entremezclan entre sí e influyen notablemente en la creación fraseológica.

D.O. Dobrovól'skij y E. Piirainen (2005), por su parte, ponen de manifiesto que a la hora de analizar semánticamente las UFs es imprescindible considerar el componente imaginístico de las mismas junto con el significado figurativo. Por componente imaginístico entienden la existencia de una estructura mental que ayuda al hablante oyente a recorrer el camino de la lectura literal del fraseologismo a su significado actual. En otras palabras, nos ayuda a levantar un puente entre “lo

dicho” y lo que “se tenía en cuenta”. La posibilidad de interpretar la imagen mental del fraseologismo se entiende como su motivación (N. Vyshnya, A. Sztuba, 2006: 106). Asimismo, Dobrovól’skij y Piirainen distinguen dos tipos de motivación semántica, cuyos límites también a veces resultan difusos:

- a) la motivación icónica que surge de nuestra experiencia corporal directa y de la observación del mundo (UFs formadas con los mecanismos metafóricos que influyen en toda la expresión: *andar como el perro y el gato* que encubre el significado primario de los constituyentes animalísticos y significa ‘llevarse mal’ o *andar a paso de tortuga* ‘andar muy lentamente’);
- b) la motivación simbólica basada en fenómenos culturales, creencias y costumbres colectivas, es decir, “conocimientos socialmente construidos y culturalmente heredados” (J. de Dios Luque Durán, A. Pamies Bertrán, eds., 2007: 329—374). Se trata de los fraseologismos en los cuales los nombres de animales están tomados en su significado simbólico, apoyado por la cultura correspondiente, como *atar perros con longanizas* (‘nadar en abundancia’). En la vida real, el perro no se ata con la longaniza, lo que señala que en el fraseologismo está realizado, no el concepto animal puro, sino el símbolo cultural apoyado por la cultura española.

Resumiendo lo dicho, podemos constatar que las semejanzas entre las UFs de dos o más lenguas proceden de una herencia cultural común (por ejemplo, en caso de los zoomorfismos de Las Fábulas de Esopo o de la Biblia), en cambio, las diferencias y solapamientos se deben a las distintas conceptualizaciones de la realidad extralingüística por las comunidades de hablantes. Por lo que se refiere a los zoónimos, está claro que no todas las culturas designan las mismas cualidades a los determinados animales, es decir, algunas especies existen solamente en comunidades lingüísticas concretas, mientras que en otras son prácticamente desconocidas (véase R. Piñel López, 1997: 260—261). Por tanto, la mayor parte de las divergencias entre los zoomorfismos fraseológicos de dos o más lenguas está vinculada con las distintas costumbres y presuposiciones sobre el significado figurado de los animales (véase L. Bartoš, 2000: 7).

Según J. Wilk-Racięska (2007: 439—453), cada lengua natural es una creación de una comunidad sociolingüística dada, es una creación única, que sirve para expresar su propia visión del mundo que se forma en la base ontológica y se percibe según el realismo ingenuo. Es decir, lo que más influye en la formación de nuestra visión del mundo es, ante todo, el lugar donde vivimos y, luego, la comunidad sociocultural en la que vivimos.

2. Diferentes facetas del español: los zoomorfismos fraseológicos

Dado que no existe un español peninsular único tampoco se puede hablar de la homogeneidad del universo fraseológico del español de Hispanoamérica, es decir, distintas comunidades hispanas conceptualizan la realidad extralingüística de manera distinta. A veces las divergencias diatópicas son tan notables que impiden la comprensión de los hablantes de diferentes países (o regiones) de habla hispana. Como observó A. Palacios Alcaine (2006) “hablamos de diversidad dentro de la unidad”.

Dada su pluralidad lingüística, el español se caracteriza por una notoria variación fraseológica. Por ejemplo, el concepto NO ASISTIR A LA CLASE puede expresarse mediante distintas UFs que hacen referencia al mundo animal, típicas para cada comunidad hispana: *hacer novillos* (España), *hacer la vaca* y el que lo hace es *un vaquero* (Perú), *hacerse la rabona* (Argentina, Paraguay, Uruguay), *hacer(se) la rata* (Argentina), *hacer conejo* (Colombia), *hacerse la pava* (Ecuador). Además, en Hispanoamérica se utilizan verbos con el mismo significado, basados también en la metáfora zoomorfa: *ratonear*, *ratearse* (Argentina), *vaquear* (Perú), *paviarse*, *pavearse* (Panamá), *rabonear* (Uruguay) [cfr. K. Morvay (1986: 319), M. del Mar Forment Fernández (2000: 321)].

Según K. Koike (2003: 48—56) se pueden distinguir las UFs del ámbito general y las UFs locales. Las primeras tienen el mismo significado metafórico en todo el mundo hispano como *estar patas arriba* (‘en desorden total’), *levantarse con las gallinas* (‘madrugar mucho’), *matar dos pájaros de un tiro* (‘lograr dos cosas de una vez’), *dar gato por liebre* (‘engañar dando una cosa de poca calidad por otra mejor’), etc. En cambio, las segundas, las locales, se usan en determinadas zonas, es decir, su ámbito de uso es más restringido. En el presente artículo nos ocuparemos de las últimas, es decir, investigaremos tanto locuciones que se usan en toda España o en toda Hispanoamérica como las que se emplean en un determinado país o provincia.

Empezamos por mencionar unas UFs que se caracterizan por una diversa distribución geográfica y presentan cierta variación léxica, es decir, tienen el mismo significado figurado, sin embargo difieren en cuanto a la estructura de sus componentes (cfr. K. Koike, 2003):

- a) *cortar/partir el bacalao* (España) = *cortar el queque* (Chile) que designa a una persona que manda en un asunto o en una colectividad;
- b) *defenderse como gato panza arriba* (España) = *defenderse como gato boca / uñas arriba* (Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, México, Panamá) que significa defenderse enérgica y valientemente (DDFH);
- c) *buscar tres / cinco pies al gato* (España, México, Bolivia, Honduras, Nicaragua, El Salvador) = *buscar la quinta pata al gato* (Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Chile, Panamá, Argentina), es decir, buscar com-

plicaciones, imaginar dificultades donde no las hay, tratar de demostrar lo indemostrable.

Dada la mencionada heterogeneidad del español, no es de extrañar que existan UFs con el mismo componente animal (CA) pero con significados y connotaciones distintos.

Tanto en España como en casi toda Hispanoamérica el zoónimo *víbora* sirve para designar metafóricamente a una persona (especialmente a una mujer) maldiciente, cruel, con malas intenciones: *ser una víbora, tener la lengua de víbora / ser-pentina*. Sin embargo, la comunidad venelozana para designar a una mujer astuta, dominante, peligrosa, posesiva e, incluso, muy celosa de su novio o marido que le hace la vida insostenible, suele utilizar otra locución con el nombre de una serpiente venenosa típica de Venezuela: *ser una cuaima, estar cuaimatizada*.

Por lo que se refiere al concepto SERPIENTE, hemos de constatar que presenta una rica simbología, es motivado culturalmente, puesto que la gran mayoría de las UFs con este zoónimo tienen su origen en la Biblia o en las Fábulas de Esopo. La SERPIENTE no sólo simboliza la MALDAD, el PECADO, la ASTUCIA o la AVARICIA, sino también la SABIDURÍA: *sabio como una serpiente, saber más que las culebras*. Cabe señalar que el último zoomorfismo comparativo a primera vista tiene un valor positivo, sin embargo, significa 'ser sagaz para su provecho' (DRAE), es decir, simboliza más bien la ASTUCIA que la mera SABIDURÍA.

Asimismo, cabe mencionar que en Colombia, el concepto CULEBRA provoca varias connotaciones, es polisémico: por un lado, la locución *ser una culebra* designa a una persona muy astuta, sagaz, por otro a un acreedor que persigue a su deudor. En el acervo fraseológico colombiano hay más UFs que contienen el zoónimo en cuestión y se refieren al endeudamiento: *matar la culebra* ('pagar la deuda pendiente') cuyo significado idiomático se aleja de su homófono literal; *estar enculebrao* ('tener una deuda tremenda'). Nos parece oportuno resaltar que la locución mencionada *matar la culebra* en Cuba tiene significado distinto: 'matar el tiempo, no hacer nada'³. Por curioso que parezca, en El Salvador *culebra* significa 'fiesta que ofrece a sus compañeros de oficina el nuevo empleado con su primer sueldo' (DRAE).

Los conceptos LAGARTO/LAGARTA también presentan las imágenes mentales diferentes en varias comunidades hispanas. La locución *ser un/a lagarto/a* en el español peninsular se refiere a un hombre astuto, pícaro, taimado, mientras que en El Salvador y Nicaragua designa a una persona que come en exceso. Además, en Nicaragua se aplica también a una persona avariciada. En Cuba un lagarto significa 'cerveza', mientras que en Uruguay y Argentina 'una persona que toma mucho sol'. En Colombia un lagarto es un trepador, un arribista.

Con respecto a la lengua polaca los zoónimos *źmija, jaszczurka, wąż (chytry jak wąż), gad (wredny gad)* designan metafóricamente a una persona astuta, ruin

³ En México sobre la persona que está perdiendo tiempo, se dice que *se la pasa peinando tortugas o está matando el sapo*.

y maliciosa, sin embargo, conviene subrayar que los dos primeros se usan más frecuentemente referidos a las mujeres que a los hombres. Asimismo, el zoónimo *wąz* puede aplicarse figuradamente a una persona tacaña, ávara (*mieć węża w kieszeni*).

El concepto TIGRE, por su parte, aplicado al ser humano, en el español peninsular adquiere varios significados dependiendo del contexto: por un lado, designa a una persona ‘cruel y sanguinaria’ (DRAE) o hace referencia a alguien furioso, enojado [*bramar / bufar como un tigre, ponerse (hecho) un tigre*]; por otro, aunque es menos frecuente, se refiere metafóricamente a ‘una persona ambiciosa que sacrifica a otras a su ambición’ (DUE). En cambio, en Uruguay y Argentina la locución nominal *ser un tigre* provoca connotaciones positivas, se refiere a una persona que destaca en una actividad, es decir, su significado figurado es parecido al de la expresión castellana *ser un animal / un fiero / una bestia en algo*. En la República Dominicana la palabra *tiguere* o *tigre* es polisémica: se refiere tanto a una persona sin escrúpulos, de comportamiento agresivo y a veces violento que es capaz de cualquier cosa, como a la más valiente, osada, que sobresale en el barrio⁴, es decir, presenta connotaciones opuestas. Por otra parte, la expresión venezolana *matar tigre(s)* significa ‘hacer un trabajo temporal, pasajero, no relacionado a su profesión, que usualmente genera ingresos rápidos’⁵.

Conviene mencionar que la locución *ser una tigresa* no evoca las mismas imágenes mentales que su forma masculina. En el español peninsular se aplica bien a una mujer muy furiosa, fiera, llena de ira bien a una mujer seductora, provocadora y activa en las relaciones amorosas (DRAE).

Además, el español peninsular es rico en zoomorfismos cuyo significado idiomático se puede definir como BROMEAR, TONTEAR: *hacer el burro / hacer el ganso / hacer el oso / hacer el mono / hacer el camello*. Nos parece conveniente mencionar que la UF *hacer el oso* no se asocia solamente con la payasada humana sino, en determinados contextos, puede significar también ‘galantear, cortejar sin reparo ni disimulo’ (DRAE). Los chilenos, por su parte, para referirse al comportamiento ridículo y llamativo del ser humano emplearían la locución *pintar el mono* mientras que los mexicanos recurrirían a la UF *hacerse el pato*.

Por otra parte, cabe señalar que en Uruguay, Bolivia y Argentina la locución *hacerse el oso* a pesar de coincidir con la locución del español peninsular respecto al componente animal se caracteriza por la imagen metafórica totalmente diferente: designa a una persona que aparenta que no ve o no entiende algo claro para no sentirse obligada a contestar o actuar. En cambio, los cubanos para expresar metafóricamente la misma cualidad humana utilizarían el zoomorfismo *hacerse alguien el chivo loco*. Los argentinos, los uruguayos y los chilenos disponen también de

⁴ <http://usuarios.multimania.es/jallite/diccionario.htm> (fecha de consulta: 03.03.2011).

⁵ http://www.lachuleta.net/dic/index.php?a=list&d=19&itemid=2&option=com_diccionario&t=dict&wl=M (fecha de consulta: 03.03.2011).

otra locución *hacerse el chanco rango* (el chanco es una de las denominaciones de cerdo en Hispanoamérica) que se aplica a una persona desatendida que procura pasar desapercibida por otros.

A nuestro juicio, el significado idiomático de las tres últimas UFs es parecido al de la locución típica del español peninsular *hacerse el sueco* cuyo equivalente análogo⁶ en polaco es *udawać Greka*.

Con respecto al sistema fraseológico de la lengua polaca, cabe señalar que de los conceptos analizados sólo el MONO se asocia con un comportamiento irracional y ridículo del ser humano. Veamos los zoomorfismos siguientes:

- a) *Robić z siebie malpe* (*hacer el mono de sí mismo) que mediante la metáfora zomorfa (refiriéndose a los gestos parecidos a los del animal en cuestión) expresa la PAYASADA y la BUFONADA humana y, además, presenta la equivalencia incompleta respecto a la locución española con el mismo CA;
- b) *Dostać malpiego rozumu* (*coger el juicio del mono) que tiene dos acepciones metafóricas, por un lado significa ‘empezar a tontear’, por otro ‘empezar a comportarse de manera extravagante e irresponsable, perder el juicio, volverse loco’ (SFPWN), es decir, dependiendo del contexto expresa tanto la RIDICULIZACIÓN como la LOCURA.

Además, nos conviene oportuno señalar que el concepto MONO/A es muy productivo tanto en España como en Hispanoamérica y tiene varios significados metafóricos, p.ej.:

- a) ‘embriaguez y borrachera’: *coger/agarrar(se)/enganchar(se)/pillar(se) una mona, dormir la mona* (España); *pegarse alguien una mona* (Perú), *andar con la mona* (México, Chile)⁷;
- b) ‘deseo o ansia irrefrenable de algo’: *estar con el mono/tener el mono*;
- c) ‘vergüenza y burla’: *corrido como una mona/hecho una mona/quedarse hecho un mono* (España);
- d) ‘enojo’: *estar de monos* (España), *andar/estar con los monos* (Chile);
- e) ‘aspecto ridículo llamativo’: *tener monos en la cara*;
- f) ‘temor’: *meterle los monos a alguien* (Cuba) = *meterle a alguien las cabras en el corral* (España);
- g) ‘insignificancia’: *ser el último mono*;
- h) ‘juventud e inmadurez’: *ser un(a) mono/a* (España);
- i) ‘imitación’: *ser un mono de imitación/de repetición*;
- j) ‘fealdad’ (España);
- k) ‘persona de cabello claro’ (Colombia, México);
- l) ‘orgullo’: *estar muy mono* (República Dominicana);

⁶ Basándonos en la terminología de S.J. Suárez Cuádras (2006) consideramos equivalentes análogos las UFs que presentan una coincidencia total en el significado, pero difieren en la organización sintáctica o en los componentes de la UF.

⁷ En Venezuela el animal que se asocia con la embriaguez y la resaca es el ratón: *estar con un ratón, tener un ratón*.

- m) ‘el mal resultado o estado de los negocios, la salud, cualquier actividad, encargo, situación’: *como (o para) la mona* (Hispanoamérica);
- n) ‘persona marginal’ (Venezuela);
- o) ‘ecuatoriano’ (Perú, usado en sentido despectivo).

El zoónimo *pavo/pava* es también muy productivo, sin embargo provoca connotaciones distintas según la región donde se use. En España, tanto como en Argentina, la locución *ser un pavo/paviso* se usa metafóricamente para designar a una persona ingenua, tonta, simple, sosa, sin gracia e incauta. Cabe mencionar que en el sistema fraseológico del español existe también otra locución con el mismo zoónimo *ser más tonto que la mierda de pavo* que es mucho más despectiva, tiene valor intensificador y connotaciones argóticas, es un insulto, dado que mediante la comparación con los excrementos del pavo se refiere a una persona estúpida hasta lo máximo.

En América Central (Chile, Ecuador, Perú) *pavo/a* designa metafóricamente a una persona que viaja en forma clandestina en un barco o en un avión. En Ecuador representa también a una persona que entra en un espectáculo público sin pagar, en Chile se denomina *pavo (leso)* a una persona despistada, lenta, de pocos alcances, mientras que en Cuba *pavo/pava* tiene un significado muy despectivo, se refiere a un homosexual⁸. Los venezolanos, por su parte, recurren a *pavo/a* para denominar a una muchacha o a un muchacho. En Colombia si alguien *tiene la pava o pasa la pava ciriaca* significa que atrae la mala suerte. Bastante curiosa es la UF española *pelar la pava* que no coincide semánticamente con su forma homonímica mexicana: en España significa ‘conversar los enamorados, ligar’ (DRAE) mientras que en México ‘perder el tiempo mano a mano, matar el tiempo, estar de perezoso’ (DM). Además, en toda América del Sur se utiliza la locución verbal *dar/ echar un pavo a alguien* (‘echarle una bronca’). Por último, cabe mencionar que en la República Dominicana *pava/pavita* no provoca connotaciones directas con el ser humano, dado que significa ‘siesta de corta duración’. En resumen, podemos constatar que el concepto PAVO presenta un amplio abanico de connotaciones, diferentes en cada comunidad hispana.

A nuestro parecer, en polaco el concepto PAVO no simboliza la ESTUPIDEZ ni la INGENUIDAD (estas connotaciones las evoca el concepto GANSO, *głupia gęś*), sino que expresa otros valores como, por ejemplo, el ENOJO (*zaindyczyć się*) y el RUBOR (*zaczerwienić się jak indyk*).

La situación parecida sucede con el zoónimo *pato* que en la lengua polaca desarrolla acepciones metafóricas distintas que en español, evoca imágenes mentales diferentes. La expresión polaca *głupi jak kaczką* no equivale semánticamente a la UF española *ser/parecer un pato (mareado)*, dado que la última no alude a la necedad o la ignorancia humana, sino que mediante la comparación directa con esta

⁸ El mismo carácter peyorativo tienen otros zoónimos usados como insultos: *ganso, pato, pájaro, pajarito, yegua*.

ave palmípeda, designa a una persona muy torpe, sosa, sin gracia y poco hábil que está azorada o atolontrada. Además, según el contexto en que aparezca, el zoónimo en cuestión puede provocar también connotaciones con el temor: *mirar como pato al arreador* ('sentir mucho miedo').

Nos parece oportuno mencionar que el mismo zoónimo en América Latina presenta sentidos figurados diferentes: se aplica a un hombre afeminado (Antillas, Nicaragua, Venezuela, República Dominicana); hace referencia a una persona víctima de burlas y groserías (Ecuador); tiene valor de adjetivo y designa al ser humano que está muy mal de salud o ánimos (Chile) o está arruinado, sin dinero (*andar pato, estar pato*, Argentina, Chile, Uruguay). Además, puede aplicarse a una persona que va más allá de lo previsto y conveniente: *pasarse de pato a ganso*. Como ya hemos mencionado también puede referirse a la payasada humana (*hacerse el pato*, México) e, incluso, designar a una persona con malas intenciones (*ser un pato malo*, Chile).

Al final, queremos mencionar dos zoónimos que dependiendo del país en el que se usen provocan connotaciones totalmente opuestas, es decir, en un país pueden funcionar como piropos mientras que en otro son insultos. El zoónimo *caballo* en el lenguaje coloquial cubano se aplica a 'una persona que posee amplios conocimientos o habilidades para hacer algo' (DRAE), en Chile significa 'excelente, superbueno' y también puede referirse a alguien que conoce algo perfectamente (*estar a caballo en algo*), mientras que en Costa Rica designa a una persona tonta, necia, de poca formación. El zoónimo *gata*, por su parte, en El Salvador y México tiene carácter despectivo, significa 'sirvienta', en Argentina es todavía más peyorativo, dado que se denomina *gata* a una prostituta; en cambio, para los uruguayos *gata* es una mujer bonita y hermosa, es un piropo...

3. Conclusiones

La fraseología es, sin duda, un espejo de las costumbres, creencias y tradiciones de una comunidad socio-lingüística dada, refleja su propia visión del mundo. Es el portador de valores culturales de un pueblo. Los zoónimos que forman partes integrantes de las UFs son las unidades mejor delineadas para realizar un análisis contrastivo de significados simbólicos encubiertos por las connotaciones culturales de cada idioma.

Basándonos en los zoomorfismos seleccionados podemos corroborar que en cada comunidad lingüística, los mismos representantes del mundo animal a veces aluden a las realidades distintas, recurren a imágenes diferentes, por tanto hay pocos zoomorfismos que tienen equivalentes plenos. Asimismo es cierto que entre

el español peninsular y el americano existen muchas diferencias de todo tipo, tanto fonológicas, sintácticas como semánticas y pragmáticas. Tampoco hay homeogeneidad y uniformidad entre distintas variedades diatópicas del español. A nuestro parecer, las diferencias fraseológicas entre el español peninsular y el americano provienen de distintas formas de ver y entender la realidad extralingüística. Como observa I. Echevarría Isusquiza (2003), “los zoónimos generales que han desarrollado acepciones metafóricas no coincidentes en regiones distintas de la misma lengua acreditan la naturaleza de la relación entre lengua y cultura”. Esto abre puertas interesantes para llevar a cabo un análisis contrastivo detallado de los zoomorfismos típicos de los respectivos países de habla hispana que permitirá investigar la motivación de este tipo de unidades recurriendo tanto a los componentes universales como a los culturales.

Además, nos parece oportuno señalar que la mayor parte de las UFs con un componente animal provoca connotaciones y asociaciones negativas, es decir, mediante la metáfora zoomorfa resalta los rasgos malos del ser humano y oculta los buenos. La imagen del hombre que predomina en este tipo de unidades es la del ser astuto, pícaro, cruel, grosero, malicioso, rudo, tonto, etc. Las unidades lingüísticas estables que hacen referencia a las cualidades positivas del hombre están en minoría. Esto demuestra claramente que el concepto de *valoración* está estrechamente ligado a la fraseología.

Bibliografía

- Bartoš L., 2000: *Sobre un subtipo de fraseologismos comparativos en el checo y el español*. En línea: <http://www.phil.muni.cz/plonedata/wurj/erb/volumes-21-30/bartos00.pdf> (fecha de consulta: 24.05.2011).
- Corpas Pastor G., 1996: *Manual de fraseología española*. Madrid, Gredos.
- Dobrovol'skij D.O., Piirainen E., 2005: *Figurative Language: Cross-Cultural and Cross-Linguistic Perspectives*. Amsterdam, Elsevier.
- Echevarría Isusquiza I., 2003: *Acerca del vocabulario español de la animalización humana*. En línea: <http://www.ucm.es/info/circulo/no15/echevarri.htm> (fecha de consulta: 24.05.2011).
- Forment Fernández M. del Mar, 2000: *Hacer novillos, hacer campana o hacer la vaca: ¿Qué fraseología enseñar?* En línea: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/11/11_0317.pdf (fecha de consulta: 24.05.2011).
- Luque Durán J. de Dios, Manjón Pozas F.J., 2002: *Claves culturales del diseño de las lenguas: fundamentos de tipología fraseológica*. En línea: <http://elies.rediris.es/elies16/Claves.html> (fecha de consulta: 24.05.2011).
- Luque Durán J. de Dios, Pamies Bertrán A., eds., 2007: *Interculturalidad y lenguaje I. El significado como corolario cultural*. Granada, Método.

- Kekić K., 2008: *El lenguaje figurado con zoónimos en serbio*. En línea: http://elies.re-diris.es/Language_Design/LD10/LD_10_04_Kekic_Pazeado.pdf (fecha de consulta: 24.05.2011).
- Koike K., 2003: *Las unidades fraseológicas del español: su distribución geográfica y variantes diatópicas*. En línea: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Epos-1B03B34B-621C-7494-196F-528EAD928865&dsID=PDF> (fecha de consulta: 24.05.2011).
- Mena Martínez F., Fernández Toledo P., 2003: “Aspectos socioculturales en la fraseología de la lengua inglesa: perspectivas de estudio”. *Miscelánea: A Journal of English and American Studies*, **27**, 111—130.
- Morvay K., 1986: *Fraseología del español de México*. En línea: <http://revistas.ucm.es/fl/0212999x/articulos/RFRM8686110317A.PDF> (fecha de consulta: 24.05.2011).
- Nazárenko L., Iñesta Mena E.M., 1998: “Zoomorfismos fraseológicos”. En: J.d. D. Luque Durán, A. Pamies Bertrán: *Léxico y fraseología*. Granada, Método Ediciones, 101—109.
- Palacios Alcaine A., 2006: *Variedades del español hablado en América: una aproximación educativa*. En línea: http://www.uam.es/personal_pdi/filoyletras/alcaine/UIIMP.pdf (fecha de consulta: 24.05.2011).
- Piñel López R., 1997: “El mundo animal en las expresiones alemanas y españolas y sus connotaciones socioculturales”. *Revista de Filología Alemana*, **5**, 259—274.
- Ruiz Gurillo L., 2006: *Hechos pragmáticos del español*. Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Suárez Cuádras S.J., 2006: *Análisis comparativo de las unidades fraseológicas que incluyen algún zoomorfismo en los idiomas ucraniano y español*. En línea: <http://digi-bug.ugr.es/bitstream/10481/1397/1/16540955.pdf> (fecha de consulta: 24.05.2011).
- Vyshnya N., Sztuba A., 2006: “Símbolos culturales y lingüísticos en fraseologismos y paremias (español, ucraniano y polaco)”. *Paremia*, **15**, 105—114.
- Wilk-Raciewska J., 2007: “Nuestro mundo, nuestras visiones del mundo y las lenguas que lo describen todo...”. *Anuario de Estudios Filológicos*, **30**, 439—453.
- Zuluaga Ospina A., 2001: “Fraseología y conciencia social en América Latina”. *Euskera*, **46**, 51—72.

Diccionarios

- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (DRAE), versión en línea.
- Diccionario de uso del español* de María Moliner (1998), Madrid, Gredos (DUE).
- Diccionario de dichos y frases hechas* de Alberto Buitrago (2005), Madrid, Espasa Calpe (DDFH).
- Diccionario de la Lengua Española Lema* (2001), Barcelona, Spes Editorial.
- Słownik frazeologiczny PWN* (2005), Warszawa, Wydawnictwo Naukowe PWN (SFJP).
- Diccionario de mejicanismos* de Francisco Javier Santamaría (1959), México, Porrúa (DM).
- Diccionarios de variantes del español*. En línea: <http://www3.unileon.es/dp/dfh/jmr/dicci/001.htm> (fecha de consulta: 24.05.2011).

Diccionario de dominicanismos. En línea: <http://usuarios.multimania.es/jallite/diccionario.htm> (fecha de consulta: 24.05.2011).

Diccionarios de Palabras, Expresiones, Groserias y demás Venezolanadas. En línea: http://www.lachuleta.net/dic/index.php?a=list&d=19&itemid=2&option=com_diccionario&t=dict&w1=M (fecha de consulta: 24.05.2011).